

Jesús Lana Feito entrevista a...

Manuel Álvarez Lana (Manolín)

Víctor Lana Brañas

Publicado en el Boletín de la ASOCIACIÓN DE VECINOS Y AMIGOS DE VALLE DE LAGO. Abril 2012

Prometimos el año pasado realizar una segunda parte que ahora publicamos en este boletín que tenéis en la mano. Conversamos sobre varios temas y seguiremos recogiendo sus testimonios. Tenemos que aprovechar esas memorias prodigiosas que pueden situarnos con precisión en el pasado de nuestro pueblo. No están ahora los dos en su mejor momento, ambos perdieron a sus esposas y compañeras inseparables durante tantos años, Erundina hace ya más de un año y Carola hace unos meses, el mismo día que Víctor cumplía 89 años.

Dedicábamos en el boletín del año pasado una parte biográfica a Manolín y ahora se la dedicamos a Víctor.

Víctor Lana Brañas.- Nació hace 87 años en Casa El Sacristán, abuelo, cartero y sacristán. Víctor le ayudaba a su abuelo a echar aceite en la lámpara y otras tareas de la iglesia.

A los 14 años se trasladó Víctor, a vivir con sus padres a la casa, hoy de su hermana Tomasa. Recuerda cuando se encumó, se reconstruyó la cresta del techo y su abuelo preguntó a los vecinos colaboradores: cuánto se debe. Todos contestaron, como era habitual, que nada, excepto Lucas, abuelo de Antón, que respondió que algo necesitaba porque debía a las siete mil vírgenes. En estos pueblos las casas eran construidas por los propios vecinos, no había empresas, ni dinero para sufragar los gastos.

A los dos años de contraer matrimonio con Carola Álvarez Lana se trasladan nuevamente a casa de su abuelo y posteriormente a La Pinietsa, donde vive actualmente. Esta casa la heredó de su abuela, pero era sólo una cuarta parte, otras tres partes eran del Pampero de Urria

Continuamos con la zona de pastos para completar la información facilitada por Manolín, en la entrevista publicada en 2011.

En la zona norte desde Fuentes hacía Camayor. Las vacas de la parroquia de Éndriga, que incluye los pueblos de Arvechales, Éndriga y Saliencia podían bajar hasta Fuentes aprovechando los pastos de El Burrel y El Tarambico y hasta El Cueto Las Buxas. Incluso de escapada pueden llegar hasta Entre la Machada. Algo parecido ocurría con Cerveriz, que es pasto de Saliencia, pero que de escapada las vacas de El Valle pueden llegar incluso a La Almagrera. Camayor es pasto de Arvechales y facería con El Valle. Cerveriz, La Cueva y La Calabazosa son pastos de Saliencia. Arvechales podía llegar desde Camayor hasta la fuente de Las Divisas y compartir también Los Pozos de Promedio entre El Coto, Urria, Arvechales y Saliencia.

A continuación de los Pozos de Promedio, pasados Picos Albos, están los pastos de la Mortera de El Coto y más hacía el sur la Mortera de El Valle o mortera Menuda.

Esta se extendía desde Peña Orniz hasta las inmediaciones de El Lago, en Las Alumbrosas, por arriba de la Fuente El Letrao. Estas morteras podían ser pastadas por el ganado de El Valle hasta la llegada de los pastores en junio.

Al sur de la Mortera de El Valle están los pastos de Cuevalancho, hoy pertenecientes a Torre de Babia, que llegan hasta La Paredina. En este término de La Paredina, aguas vertientes hacia Murias Tsongas y Cuavalancho, se celebró un pleito entre vecinos de El Valle y Torre de Babia y en el que participó el cura de Torre, que había metido tierra en los zapatos y pudo jurar que estaba pisando tierra de Torre. Ante este juramento de un sacerdote no hubo duda de que los terrenos de Cuevalancho tenían que ser de Torre.

Los pastos de la braña de Murias Tsongas están delimitados desde el Pastor del Miro, pico Pelao, encima de las cabanas de Balgarazán, Picos Blancos, Cruces de Tsagüezos, Poza García, Cebolleo, Pena Chana hasta la Bobia de Sañeo, aguas vertientes hacia Sousas. Esta Bobia está detrás de El Rebezo entre Fuxadinos y Braña de Sousas.

Hubo otro pleito entre las parroquias de San Miguel de la Llera (El Coto) y la de El Valle y resolvió que la Bobia de Sañeo era el límite entre los pastos de Fuxadinos y Sousas. Sus vacas podían pastar en facería hasta la bobia de Cuevameliz y las nuestras hasta Sousas. Esta braña de Sousas podía ser pasto de El Valle hasta que subían la mayoría de los brañeiros de Urria, pero sólo pastar sin pernoctar y las ovejas de El Valle hasta el 29 de mayo. Continuando hacia el sur están los pastos de la Salgada y Valdecuélabre, ambos de El Coto y que podían ser pastados por las ovejas de los pastores que bajaban de la Mortera empujadas por la nieve. Utilizaban los pastos de La Salgada como ensanchas, terrenos denominados así porque eran ampliación de otros.

Había ordenanzas para dividir las zonas que hacía cada pueblo como estaferia. Los de Urria salían arreglando el camino en dirección a El Valle hasta Piedra Fachada. Los de El Coto hasta la fuente de El Empotso, cerca de la Vagúa. Los vecinos de los tres pueblos se encontraban en estos lugares: Piedra Facha, Fuente El Empotso, Fuente del Sapo (en Tabladietso), Alto de la Gabita (en Falbustión). En la fuente del Sapo no se bebía por aquello del sapo.

Tareas comunitarias.- Se hacían 15 estaferias al año para arreglar caminos, fuentes, etc. Todos los vecinos tenían la obligación de participar enviando a una persona de la casa. El vicario, que era el responsable de las estaferias, nombrado por el pueblo, se encargaba de dirigir los trabajos y no lo gustaba nada que de una casa mandaran a un neno o a una persona con pocas posibilidades de realizar las tareas propias del día. Solía buscarse un día que no fuese importante para algún trabajo de la temporada como la hierba, las patatas, el trigo, la leña, etc.

Se formaba un buen grupo de personas puesto que las casas estaban todas habitadas y para el transporte de materiales se utilizaban dos parejas de vacas, una empezaba por arriba y otra por abajo.

Había unas ordenanzas escritas que el Ayuntamiento enviaba a cada pueblo porque también se dividía el trabajo de cada pueblo en los caminos que los unen. Los de Urria tenían que llegar hasta Piedra Fachada y los de El Coto hasta la Fuente El Empotso. Las ordenanzas regulaban una estaferia siempre antes de la hierba para que los caminos

estuvieran limpios de piedras sobre todo antes de acarretar. Siempre se dejaba el acarreto para los últimos días, lo primero era segar, después amontonar y al final cuando los praos estaban llenos de montones era el momento de acarretar. Si en cada casa había dos carros y cuatro vacas para el acarreto la cosa iba bien. Ahora la tendencia es la de recoger toda la de un prao y después pasar al siguiente.

Queda pendiente con Manolín y Víctor otro trabajo muy interesante sobre nombres de fincas y lugares en todo el pueblo. Pronto será publicado como Toponimia de Somiedo en 3D o en papel.